

Título: Edificio en Singapur luce asombrosos jardines colgantes en sus balcones

Eden fue ideado por el diseñador inglés Thomas Heatherwick.

Los balcones simulan las conchas de un caracol.

BANYELIZ MUÑOZ

Singapur es una ciudad-estado que posee una arquitectura de otro mundo. Destaca por sus imponentes rascacielos y edificios ultramodernos. Una de sus obras más emblemáticas es Gardens by the Bay, un parque de 101 hectáreas que acoge a más de un millón de plantas y a 18 enormes árboles tecnológicos de 50 metros de altura.

Precisamente la idea de su gobierno es ser una "ciudad dentro de un jardín" y por eso han avanzado en normativas que permitan vivir en un entorno amigable con el medio ambiente. Desde el 2014, por ejemplo, una ley obliga a reemplazar la vegetación que se pierde al construir un edificio por vegetación dentro del propio bloque.

Varios proyectos verdes están emplazados en esa urbe. Uno de ellos es Eden, un edificio residencial de más 100 metros de altura que cuenta con amplios balcones con vegetación colgante. El proyecto fue encargado por la firma Swire Properties e ideado por el destacado diseñador inglés Thomas Heatherwick, impulsor de grandes obras en el mundo, como The Vessel y Little Island en Nueva York.

El arquitecto Sebastián Cifuentes, académico de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Mayor, señala que todos los proyectos de Heatherwick tienen distintos significados y cree que en este quiso plasmar el sello verde de la ciudad.

"Diseña de manera muy escultural. Creo que este proyecto es la representación de la naturaleza. Por eso es que los balcones tienen esa forma orgánica, por esa relación a lo que pertenece a la naturaleza. Y el sustento estructural es la concha de caracol", observa.

"Singapur tiene un clima tropical y húmedo. Por eso su vegetación tiene mucha variedad de colores y texturas. La idea de Heatherwick es sacar a las personas hacia el exterior (por los balcones) y que ese exterior sea lo más natural posible. Cuando uno diseña edificios, trata de rescatar la manera de vivir de ese lugar", manifiesta.

Combaten islas de calor

Más allá de lo extravagante que puede ser el edificio, la arquitecta Carola Brito, directora de la Escuela de Arquitectura y Paisaje de la Universidad Central, destaca su aporte sostenible al entorno urbano.

"En varias latitudes se ha observado la tendencia de incorporar elementos de vegetación en las edificaciones, de manera de combatir lo que se conoce como islas de calor. Las islas de calor son concentraciones de temperatura en zonas urbanas que se dan por efectos de materiales, baja arborización o escasa ventilación", explica.

¿Y qué le parece la obra? "Me gusta. Una capa vegetal puede ser utilizada en la arquitectura como un elemento para dar mayor confort a la habitabilidad al interior del edificio. Hay una clara referencia a lo natural: pone a la naturaleza como en el centro del edificio. Por otro lado, los caracoles pueden referirse a elementos más culturales de Singapur", enfatiza.



Un muro verde tiene mejor futuro si tiene orientación sur, donde no recibe sol directo. Hay que pensar también en el impacto del viento, que es mayor en las alturas.



FOTOS: HUFTON+CROW

¿Se puede hacer en Santiago? Especialistas dicen qué plantas funcionan con el clima capitalino

Edificio en Singapur luce asombrosos jardines colgantes en sus balcones

"Nuestro ambiente natural es vivir en contacto con la naturaleza, no desarraigado de ella. También le entrega un elemento estético a las ciudades", observa.

Chile a la vanguardia

Nuestro país tampoco se queda atrás con la arquitectura sustentable. Brito menciona a dos grandes obras que han añadido elementos de vegetación.

"Uno de ellos es el edificio Transoceánica, que incorpora una laguna o un espejo de agua en la base, con un patio interior y techos verdes. También está en edificio Consorcio de Las Condes", detalla.

El escollo con los muros verdes es que requieren de bastante mantención en proyectos a gran escala.

"Algunos lamentablemente no han te-

nido la mantención que se necesita. Hay varias torres de oficina en Las Condes y Vitacura que los incorporaron, pero están bastante secos. Eso porque el viento corre más fuerte en la parte de arriba: la vegetación queda más expuesta. Y como está expuesta en la superficie, también le llega más calor. La combinación de viento y calor hace que las plantas pierdan más agua, por lo que necesitan mayores cuidados", añade la arquitecta.

"En Transoceánica y Consorcio funcionan bien, porque son proyectos más chicos. Tienen sistemas más controlados. Lo mismo con el edificio Eden: se puede controlar de mejor manera el ambiente de cada caracol", sostiene.

La ingeniera agrónoma Gabriela Saldías, magíster en Áreas Silvestres y Con-

servación de la Naturaleza y docente de la Universidad Central, añade que el tipo de vegetación va a depender de la zona, así como también de la orientación del edificio.

"La orientación sur recibe poco sol, mientras que para el norte y el poniente es bastante fuerte. Si quiere poner plantas con hojas grandes en sus balcones tienen que ser solo con orientación sur, que tiene más sombra, para el norte se queman. Las plantas que resisten bien son filodendros, ficus, scheffleras, aspidistra, helechos, clivia miniata, nalcas y calas, entre otras", cuenta.

Para edificios con sol directo aconseja usar cardenales de todo tipo, buganvillas, plumbago, jazmín amarillo, westringia, convolvulus y diosma, entre otras.